

ESCUDOS DE ARMAS DE LOS ARZOBISPOS DE LA CASA REAL DE ARAGÓN EN LA SEO DE ZARAGOZA (1460-1575)*

CARMEN MORTE GARCÍA**

El «armorial» de la catedral zaragozana puede aportar una valiosa información al historiador del arte sobre cuestiones de mecenazgo o acerca de las distintas etapas constructivas del edificio, pero también es un tema complejo que debe analizarse con cautela y carece de cualquier estudio, incluso en la mayor parte de los casos, falta la identificación de sus propietarios. A todo esto se suma, que algunos de estos escudos fueron pintados bastante después de vivir los que utilizaron esas armas (sin duda, se colocaron como recuerdo de una construcción anterior sufragada por los dueños de los blasones) y unos pocos, se deben a restauraciones emprendidas en este siglo XX.¹ Los blasones en el interior del edificio se distribuyen, esencialmente, pintados en las claves de las bóvedas de las naves y esculpidos en los capiteles de sus pilares, sin olvidar los elementos heráldicos de capillas y sepulcros.

Como fuente auxiliar nos ha permitido determinar la zona de actuación dentro del edificio religioso, a la que se refiere un documento de 1510; es el último tramo del transepto del brazo sur. La fuente escrita recoge una consulta efectuada en agosto de ese año a una comisión de expertos formada por once maestros de arquitectura, seleccionados entre los más relevantes de Zaragoza, convocados por *Martín García*, arcediano de Daroca, para aconsejar ante el posible riesgo de nuevos problemas de hundimiento en el edificio

* Todas las ilustraciones de este trabajo son de *Foto Rafael Palacio*, de Zaragoza

** Profesora Titular del Departamento de Historia del Arte, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Zaragoza.

¹ Estas cuestiones las he podido comprobar al realizar un estudio artístico sobre el templo. El trabajo, por encargo del Gobierno de Aragón, sobre la actuación que en la Seo habían tenido Los arzobispos de la Casa Real: Don Alonso, Don Juan II y Don Hernando de Aragón. 1478-1575», forma parte del libro Colectivo *La Seo de Zaragoza* (en prensa). A. Magaña en *Zaragoza Monumental*, Zaragoza, 1921, vol. I, ofrece una reproducción de los escudos de los obispos y arzobispos de Zaragoza, copiados de los que están pintados en la serie de retratos iniciada en el siglo XVIII (Zaragoza, Palacio Arzobispal); por esta razón, el armorial de esta publicación referido a los arzobispos de la Casa Real, no siempre coincide con el de la Seo.

catedralicio.² La clave central de la bóveda cuatripartita de ese espacio, que da acceso a la antigua puerta de San Nicolás, hoy conocida como de San Bartolomé o de San Bruno, tiene un escudo de gules, con una garza de plata, con las alas abiertas en actitud de emprender el vuelo (figura 1) y corresponde al blasón del arcediano García. El futuro obispo de Barcelona tuvo también capilla propia en la Seo dedicada a Santa Isabel y fue generoso mecenas en otros edificios religiosos de Aragón, destacando su aportación en la reconstrucción de la colegiata de Santa María de Caspe. En 1514 se comenzaba a trabajar en esa antigua puerta de San Nicolás, que da a un profundo vestíbulo abovedado, todo muy reformado en los siglos XVII y XVIII.

Indagar sobre otros blasones de la Seo me ha permitido identificar que la actual capilla de San Pedro Arbués, situada en el lado de la Epístola junto al transepto, corresponde a la primitiva capilla del arcediano Juan de Espés. Las partes conservadas de la capilla construida en el proyecto de ampliación de don Alonso de Aragón iniciado en 1490, son testimonio del mejor gótico flamígero en Aragón. Me llamó la atención la reiteración de un grifo tanto en la boca de capilla como en su interior y pude comprobar se trataba del escudo de armas de los Espés. Debí tratarse de una de las capillas más suntuosas de su época y fue propuesta como modelo para otras de la misma catedral. En su decoración estaba trabajando desde 1498 un equipo de pintores bajo la dirección de Antonio de Aniano, según nos da puntual información el *Libro de Fábrica de la Seo*. La heráldica de los Espés, de azur, un grifo de oro, colocada en la clave central del tramo de la nave lateral, delante de la capilla (figura 2), sabemos la pintaba Juan Chamorro en 1515.³ La capilla, dedicada a Nuestra Señora de la Asunción, se convirtió en panteón de los Espés, aquí se inhumaron Ramón de Espés, señor de Alfajarín, y su esposa Isabel Fabra.

Los blasones de otras capillas privadas de la Seo también identifican a sus propietarios. Muy conocida es la suntuosa capilla funeraria de Gabriel Zaporta dedicada a San Miguel Arcángel y cuyos trabajos de equipamiento artístico duraron desde noviembre de 1569 hasta 1578. En el centro del friso del arco de entrada a la capilla y en su interior se repiten las armas del fundador: de azur, dos puertas de oro, superadas de una estrella, de seis rayos, de oro, y acompañadas de otras dos estrellas, iguales, una a cada lado.⁴

² El documento notarial en: Zaragoza, Archivo Histórico de Protocolos, Alfonso Francés, 1510, ff. 92v-93r. vid. C. Gómez Urdáñez, «Juan Lucas alias Botero y la arquitectura aragonesa de la primera mitad del siglo XVI», *Artígrama*, 5 (1988), pp. 32 y 63, J. C. Escribano y J. Criado, «La fábrica de la primitiva Seo de Zaragoza», en *La plaza de la Seo. Investigación histórico arqueológica*, Zaragoza, 1989. pp. . La garza que hoy podemos ver en el tramo opuesto del transepto, es decir el último del lado del Evangelio, desconozco si era la imagen que tenía en origen, la actual se pintó en la fase de restauración de la Seo de 1996, imitando la del siglo XVI situada en el tramo financiado por el arcediano García.

³ Zaragoza, Archivo de La Seo, *Libro de Fábrica*, año 1515, s. f.

⁴ Vid. también José Ignacio Gómez Zorraquino, *Los Zaporta: una familia de mercaderes en el Aragón del siglo XVI*, Zaragoza, Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja, 1984, p. 48. La estrella presenta ocho rayos en otras partes de la capilla.

Dentro de la catedral de San Salvador apenas hay lugar que no evoque el nombre de los arzobispos de la Casa Real, verdaderos mecenas de su iglesia metropolitana. La heráldica de Juan I, Alonso, Juan II y Hernando de Aragón, a modo de traducción en términos plásticos de la continuidad dinástica, alterna con los blasones de los Luna⁵ y con el emblema del cabildo metropolitano de la Seo: de azur, cordero Pascual nimbado sujetando el lábaro de la Resurrección (figura 3). Los prelados de la sede cesaraugustana, descendientes del rey Juan II de Aragón y de Navarra (1397-1479), presentan en sus armas el Señal Real de Aragón y como descendientes de los Trastámara: reales de Castilla y León. Desde Alonso de Aragón, sus armerías siguen la evolución del escudo de los Reyes Católicos y de Fernando el Católico (con Nápoles y Navarra), resucitado pleno por su nieto don Hernando de Aragón.

JUAN I DE ARAGÓN (1439-1475), arzobispo-administrador de la archidiócesis de Zaragoza, hijo no legítimo del rey Juan de Aragón y de Navarra, fruto de la relación con una castellana de la familia Avellaneda, fue el primer individuo de la dinastía archiepiscopal cesaraugustana perteneciente a la Casa Real de Aragón. Sus armas, cuartelado: 1º y 4º el Señal Real de Aragón (de oro, cuatro palos de gules), 2º Castilla (de gules, castillo de oro) y 3º León (de plata, león de gules); timbrado de los atributos episcopales: capelo verde con los cordones del mismo color, sujetos con una borla cada uno, pendiendo a cada lado del escudo con diez borlas cada uno, y una cruz con un brazo, acolada, como figuran en un escudo iluminado de un manuscrito preparado por su descendiente Hernando de Aragón⁶ (figura 4), en el retablo mayor y esculpidas en la parte superior de su sepulcro gótico ubicado en el presbiterio de la Seo, adosado al muro que se abre en el lado del evangelio, sepulcro finalizado en 1508⁷ y debajo de la estatua orante del prelado (ca. 1555), con seis borlas, situada en la capilla de San Bernardo (figura 14).

ALONSO DE ARAGÓN (1470-1520), hijo natural del futuro rey Fernando el Católico y la noble catalana Aldonza Roig, tomó posesión del arzobispado de Zaragoza en 1478, en calidad de administrador por tener sólo nueve años cuando fue designado por el papa Sixto IV, ante la insistencia del rey de Aragón Juan II y de su hijo el príncipe don Fernando. El escudo de don Alonso es complica-

⁵ Hallamos el escudo de armas de los arzobispos Pedro Lope de Luna (†1345) y Lope Fernández de Luna (†1380), y es muy reiterado el armorial del papa aragonés Benedicto XIII (†1423); algunos de estos blasones del linaje de los Luna, se colocaron en el siglo XVI durante el mandato de los arzobispos de la Casa Real.

⁶ Se trata de un *Catálogo historial de los arzobispos y obispos del Reino de Aragón y de su corona y de su diócesis*, el ejemplar manuscrito iluminado, que don Hernando de Aragón terminó de escribir en 1574, se conserva en la Biblioteca Capitular de Zaragoza, Ms. 16/74; una copia sin los escudos iluminados, con un grabado de la Virgen con el Niño en la portada firmado por Josephus Valles, se encuentra en Madrid, Biblioteca Nacional (Ms. 1235).

⁷ M.^ª C. Lacarra, «Edad Media», en *Las necrópolis de Zaragoza*, Cuadernos de Zaragoza 63, Zaragoza, 1991, pp. 225-236. C. Morte, «Fernando el Católico y las Artes», en *Las Artes en Aragón durante el reinado de Fernando el Católico*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 1993, doc. 14.

do y fue cambiando durante su mandato en el cargo episcopal, al adaptarlo al blasón utilizado por su padre en diferentes épocas. El primer escudo: con las armas reales de Sicilia con un mantelado de Castilla y León (figura 5), debe repetir alguno de Fernando como rey de Sicilia, título otorgado por Juan II de Aragón y de Navarra, cuyo acto solemne tuvo lugar en la Seo un domingo de junio de 1468 (Zurita, *Anales* XVIII,16), por tanto, blasón anterior al matrimonio con la infanta Isabel de Castilla (18-10-1469) y antes de ser proclamado rey de Aragón en 1479. Estas mismas armas figuran en un sello del arzobispo⁸ y en la Seo las vemos en el retablo mayor, en el capitel del pilar segundo que ciñe al coro por el lado de la epístola y de manera esporádica en algunas de las claves de las naves laterales del mismo flanco (figura 6). Desconozco hasta cuándo emplea el prelado este escudo, pues como se puede comprobar no es el que se reproduce en el *Missale Caesaraugustanum* impreso en 1498, en Zaragoza, por Pablo Hurus, cuartelado: 1º y 4º Castilla, partido de León; 2º y 3º Aragón, partido de Sicilia (solo águila); Granada, en punta.

Después de la conquista del reino de Nápoles (se concluye en 1504 y el 7 de junio de 1510 el Papa Julio II concede la investidura del reino italiano a Fernando el Católico), don Alonso volvió a cambiar de blasón como se puede comprobar en un escudo de cera, que acompaña a un documento del prelado signado en Zaragoza el 24 de noviembre de 1513.⁹ El mismo blasón se repite en la Seo: pintado, en 1517 en la clave central de bóveda estrellada de la capilla mayor, varias veces entre 1520 y 1521 en el cimborrio, (figura 7) y en algunas claves de las bóvedas estrelladas de las naves laterales; y el mismo blasón esculpido: en los ángulos del último tramo del transepto lado del Evangelio, escudo sostenido por águilas, y junto a la imagen del arzobispo en la capilla de San Bernardo (figura 15). En todos, el escudo es cuartelado: Iº y 4º Castilla, partido de León, partido de Aragón, 2º y 3º Sicilia solo águila, partido de Jerusalén y Hungría (Nápoles); Granada en punta.¹⁰

La heráldica de don Alonso presenta además dos problemas: uno está en que su hijo y sucesor en el cargo, Juan II adopta el mismo blasón (este aspecto puede crear confusión en alguna zona de lo edificado en la Seo durante el mandato de cada uno) y el otro viene complicado por su hijo el arzobispo don Hernando quien, en su *Episcopologio*,¹¹ al final de la breve biografía dedi-

⁸ Véase F. de Paula Moreno, «Origen del blasón». *Linajes de Aragón*, vol. 10 (1911), pp. 181-183.

⁹ Zaragoza, Archivo Capitular de la Seo, *Armario de Privilegios*, núm. 28. No he podido precisar cuándo comienza don Alonso a utilizar estas armas y tampoco está muy seguro en el caso de su padre el rey.

¹⁰ Faltan las cadenas de Navarra. Quiero llamar la atención sobre el hecho de que la inscripción del cimborrio de la Seo mandada colocar a la muerte de don Alonso dice que «fue reconstruido más suntuosamente por el magnífico e ilustre Arzobispo Alonso, hijo de Fernando el Católico, rey de Castilla, de Aragón y de las dos Sicilias. Ambos estén en gloria. Año 1520»; no lo cita como rey de Navarra.

¹¹ *Catálogo historial de los arzobispos*, Zaragoza, Biblioteca Capitular, Ms. 16/74, f. 65v.

cada a su padre don Alonso, dice: «Así traía las armas a como están aquí» refiriéndose al escudo iluminado (figura 8): cuartelado, 1º y 4º contracuartelado de Castilla y León; 2º y 3º Aragón, partido de Sicilia (completo); en punta, Granada; como timbre los atributos episcopales: capelo de diez borlas y cruz de doble travesaño, acolada. Don Hernando pone este escudo a su padre, según nos dice, para diferenciarlas de las del arzobispo Juan II. Lo que había hecho era adjudicarle las armas de los Reyes Católicos, salvo el soporte del águila de san Juan, que no figuraba en las armas de Fernando el Católico cuando las empleaba solo¹² y antes de incorporar Nápoles y Navarra.

JUAN II DE ARAGÓN, hijo de don Alonso de Aragón y de Ana de Gurrea, sucedió a su progenitor en el cargo de la archidiócesis de Zaragoza, aunque al ser sólo diácono, siempre se tituló como prelado electo y administrador del arzobispado. Ocupó el puesto de 1520 a 1531 .

El arzobispo don Juan, como he dicho, reitera el último blasón utilizado por su padre don Alonso y ésta debe ser la razón por la cual don Hernando de Aragón, su hermano, al tratar esta cuestión comenta: «armas ordenadas como parecen de otra manera que su padre y dos mas que son de Nápoles y Hierusalem»,¹³ es decir, se refiere al escudo iluminado del manuscrito reproducido aquí en la figura 9. En el interior de la Seo, este blasón acompaña a la estatua orante del prelado Juan II en la mencionada capilla de San Bernardo (figura 16) y también está esculpido en algunos de los capiteles que ciñen el coro, de acuerdo a una de las cláusulas exigidas en el contrato realizado el 9 de diciembre de 1521 entre los canónigos representantes del cabildo y Juan Botero, al que encargaban la fábrica de los cuatro pilares que terminaban de delimitar el coro, hacia los pies de la iglesia, obrados como estaban los restantes de la iglesia, en los que había de poner un escudo grabado en cada capitel, mayor que el follaje, con arpias sosteniendo las armas del arzobispo Juan II, cuartelado: 1º y 4º Castilla, partido de León y Aragón, 2º y 3º Sicilia, partido de Jerusalén y Hungría (Nápoles); en la punta, Granada (figura 10).

HERNANDO DE ARAGÓN (1498-1575), último arzobispo y el más ilustre de los infantes reales que rigieron la sede cesaraugustana. Durante los treinta y seis años de su mandato (1539-1575), se distinguió como generoso mecenas para su iglesia metropolitana. Era hijo de don Alonso de Aragón y de doña Ana Gurrea, señora de Argavieso.

A diferencia de la diversidad de las armas de su padre, el blasón de don Hernando en la Seo ofrece pocas dudas. Según el testimonio manuscrito por el mismo prelado: «traía por armas el año 1561 ordenadas ya de otra manera

¹² Vid. Faustino Menéndez Pidal, *Heráldica medieval española. I. La Casa Real de León y Castilla*, Madrid, Hidalguía, 1982, p. 201

¹³ *Catálogo*, citado en n. 11, f. 66v.

que su padre y hermano, y mas las cadenas de Navarra».¹⁴ Adoptó las armas plenas de su abuelo, el gran Fernando II de Aragón, el Rey Católico (en cuya corte se había educado para la milicia), después de la conquista de Granada, Nápoles y Navarra. El escudo iluminado de su *Episcopologio* es cuartelado: 1º y 4º contracuertelado de Castilla y León; 2º Aragón, cortado de Navarra, partidas de Nápoles (Jerusalén, Hungría); 3º Aragón, partido de Sicilia; entado de plata, una granada; capelo verde con los cordones del mismo color, sujetos con una borla cada uno, pendiendo a cada lado del escudo con diez borlas cada uno, y una cruz con un brazo, acolada (figura 11). La única diferencia entre el escudo de don Hernando y el de don Fernando, está en el timbre, el prelado tiene los atributos propios de su dignidad episcopal y el monarca la corona real.

La llegada de este arzobispo a la sede cesaraugustana iba a suponer para la Seo concluir un proceso constructivo de varios siglos y configurar la estructura actual de la catedral, añadiendo dos tramos en los pies en cada una de las cinco naves del templo, con sus correspondientes capillas. Diego de Espés anota en su *Historia Eclesiástica* que don Hernando comunicó al cabildo su decisión de sufragar la ampliación del templo, el día 25 de enero de 1546.¹⁵ Tres años más tarde en el contrato efectuado con el arquitecto Charles de Mendibe, se matiza en dos ocasiones el modo de colocar las armas de su señoría (don Hernando), bien en cuatro escudos grandes sustentados por ángeles y en el timbre del escudo, «colocar la cruz y el sombrero con sus borlas»,¹⁶ situados bajo las bóvedas estrelladas en los tramos de la nave central de su ampliación, o más pequeños en los ángulos de los capiteles de los pilares. Los blasones de don Hernando también se repiten pintados en las vistosas claves pinjantes de madera con decoración de grutesco, en los dos últimos tramos a los pies del templo; en este caso con seis borlas de obispo (figura 12).

El prelado guardó gran fidelidad a los vínculos familiares cumpliendo el deber piadoso con sus antepasados más directos. Encargó un sepulcro de alabastro para su madre —colocado frente al suyo— y las lápidas de bronce de su padre y hermano, para situarlas en el pavimento del presbiterio de la Seo. Cuando don Hernando efectúa su *Visita Pastoral* a la Seo en 1548,¹⁷ ya deja constancia de que los restos de don Alonso y de don Juan II reposaban en medio del presbiterio, a la parte del Evangelio y de la Epístola, respectivamente, sin sepultura alguna y se identificaba el sitio por el capelo colgado. La

¹⁴ *Ibidem*; escribe don Hernando en tercera persona. La ficha catalográfica de este manuscrito depositado en la Seo, en A. San Vicente, «Episcopologio de Zaragoza», en *El Espejo de nuestra Historia. La diócesis de Zaragoza a través de los siglos*, Zaragoza, 1991, p. 223.

¹⁵ La obra del archivero Espés en dos tomos se encuentra en el Archivo de la Seo de Zaragoza. Una copia también manuscrita se localiza en Madrid, Real Academia de la Historia.

¹⁶ M. Abizanda, *Documentos para la historia artística y literaria de Aragón*, Zaragoza, 1933, vol. III, pp.176-177.

¹⁷ El documento se encuentra en el Archivo de La Seo, de Zaragoza.

fecha elegida para honrar la memoria de tan ilustres personalidades fue la de 1558, precisamente el año en que fallece el emperador Carlos V y se aventuraban nuevos rumbos para la historia de Aragón con su heredero, Felipe I en Aragón.

En esa fecha ya habían concluido los trabajos escultóricos de la capilla de San Bernardo, elegida por don Hernando como panteón. Está situada a los pies del templo en la ampliación sufragada por el prelado, quien debió ser consciente de que él era el último prelado de la Casa Real, y para recordar su ilustre ascendencia, utilizó sus blasones con este propósito y de manera muy reiterada en la Seo. En este contexto, la heráldica nos ayuda a comprender mejor el programa escultórico llevado a cabo en su magnífica capilla funeraria. En ella, junto a las estatuas orantes de los prelados infantes reales, están las imágenes de cuatro reyes. Con estos ilustres parientes, acompañados de sus blasones y emblemas, don Hernando recuerda la procedencia de su linaje de la Casa Real de Aragón, integrada entonces ya en la Monarquía Hispánica. Los restos del arzobispo y los de su madre Ana Gurrea reposan en sendos sepulcros, debajo de un retablo, colocados en los muros laterales de la Capilla, cuyo retablo principal está dedicado a san Bernardo. Un proyecto de estas características, realizado en tan breve espacio de tiempo (1550-1557), implicaba la necesidad de colocar al frente de la empresa personalidades competentes y de toda confianza del arzobispo; éstas fueron fray Lope Marco y Jerónimo Cosida. El abad de Veruela actuó como intermediario de don Hernando, vigilante para que se cumplieran las cláusulas de los contratos e implicado en los asuntos iconográficos, mientras que a cargo del pintor Cosida quedaría la dirección artística y la coordinación de los distintos artistas, para conseguir un conjunto armónico y unitario de retablos, sepulcros y estatuas orantes.¹⁸

Encima del sepulcro de doña Ana de Gurrea, madre de los arzobispos don Juan II y don Hernando, están las armas de los Gurrea: los conocidos dos lobos (cuando se hallan con esmaltes: de gules, dos lobos, de oro, puestos en faja) (figura 13), blasón que nunca utilizaron sus hijos, dado que prefirieron emplear solo los de sus ascendientes de sangre real. La heráldica de don Hernando se reitera en todas las zonas de la capilla y también acompaña a su estatua orante (figura 17), colocada la última de las de los arzobispos cesaraugustanos de la Casa Real, debajo de las de Juan I, Alonso y Juan II de Aragón (figuras 14 a 16). Situadas en la cabecera en la parte del evangelio, quedan bajo la tutela de la tiara papal, las llaves y el símbolo de las llagas sangrantes de Cristo, con el lema TRIUNFUS ECCLESIAE. Cada una de las imágenes va revestida de su indumentaria episcopal y debajo tiene incorporado el escudo de armas con

¹⁸ La documentación en M. Abizanda, cit. en n.16; nuevos datos en A. Hernánsanz *et alii*, «La transición al segundo Renacimiento de la escultura aragonesa 1550-1560», *Boletín del Museo e Instituto Camón Aznar*, L (1992), pp. 85-209.

una filacteria, donde está escrito en latín el nombre de cada uno, acompañado del apellido Aragón y la cita expresa de arzobispo de Zaragoza.

En el lado de la epístola, la leyenda IN HOC SIGNO VINCES, que acompaña a un escudo con la cruz, corona de espinas y clavos, timbrado con casco guerrero, cobija a las estatuas orantes de los reyes: Alfonso V (figura 18), Juan II de Aragón, Fernando el Católico y el emperador Carlos V (figura 19). Cada figura tiene debajo sus blasones, además de emblemas o divisas y lemas o motes, flanqueando los escudos. Estos están timbrados de corona real, excepto el de Carlos V, que tiene corona imperial con el águila bicéfala. Alfonso V el Magnánimo (1394-1458) es el único que junto a su figura tiene una de sus divisas más famosas: el libro abierto, cuya explicación conocemos por el testimonio literario de Giovio: *Al rey Alfonso I (V de Aragón) se le representa por un libro abierto, que es una empresa sin alma ni mote por lo que muchos dudaban y no sabían que decir, pero al cabo lo entendían: la libertad es la cosa más preciosa. Otros dicen que es para dar a entender que la perfección del entendimiento humano está en el conocimiento de las ciencias y de las letras.*¹⁹ Presenta además un segundo emblema: una gavilla o manojo de mijo (probable alusión a la Orden de la Spica, instituida en Inglaterra en 1450 y que Alfonso alcanzó) a los lados del escudo. El poder que tiene el mijo para conservar, no corrompiéndose, lo encontró Giovio muy aparente para ponerlo en la empresa LXV dedicada a doña María de Castilla, esposa de Alfonso el Magnánimo. El recuerdo del rey Alfonso de Aragón se hizo presente, en esas fechas en Zaragoza, también a través de un proyecto editorial, nos referimos a la reimpresión del libro de Beccadelli.²⁰

A la imagen del rey Juan II de Aragón (1397-1479) le acompaña como divisa un libro abierto y el mote «In libro tuo omnes scribentur».²¹ En la de su hijo Fernando el Católico (1452-1516), la divisa personal del yugo está unida al lema «Tanto Monta», ideado por Elio Antonio de Nebrija.

Finalmente, el blasón de Carlos V (1500-1558) tiene a los lados las columnas de Hércules con el mote «Plus Ultra», según la divisa ideada en 1516 por el médico milanés Luis Marliano.²² Junto a la figura orante se localizan los atributos imperiales: estoque y bola del mundo, ésta situada encima del libro de rezos, que se completan con el manto imperial que trae sus armas.

¹⁹ P. Giovio, *Diálogos...*, Venecia 1556, p. 21.

²⁰ A. Beccadelli, *Libro de los dichos y echos...*, Zaragoza, 1552; edición facsímil de las Cortes de Aragón, Zaragoza, 1997, con introducción de Alberto Montaner Frutos.

²¹ El mismo emblema y mote figuraban en el retrato del rey en la serie perdida de la Sala Real de la Diputación del Reino de Zaragoza (1586), véase C. Morte García, «Pintura y política en la época de los Austrias: Los retratos de los reyes de Sobrarbe...II», *Boletín del Museo del Prado*, vol. 30 (1991), p. 24.

²² E. J. Rosenthal, «Plus Ultra. Non Plus Ultra, and the columnar device of Emperor Charles V». *Journal of the Warburg and Courtauld Institutes*, XXXIV (1971), pp. 204-228: Algunas precisiones en F. Checa, *Carlos V y la imagen del héroe en el Renacimiento*, Madrid, 1987, pp. 195-201.

¿Quizás Felipe II, en su visita a la Seo en 1563, tomó alguna sugerencia de esta capilla, para el monumento funerario de su padre y el suyo propio de la capilla mayor de la Basílica del Monasterio de El Escorial? En el conjunto de estatuas en bronce dorado fundidas por Pompeyo Leoni, se tiene muy presente la idea del linaje familiar; además en el proyecto de los cenotafios del monasterio filipino, la heráldica era asunto primordial (dibujos de Jean Lhermite, Biblioteca Real de Bruselas). Recordemos que el manto heráldico del emperador y el de su hijo Felipe II, se deben al diseño del rey de armas flamenco Nicolás de Campis. Tampoco podemos olvidar que el rey Prudente o Demonio del Mediodía, después de esta visita a Zaragoza, introdujo alguna modificación en la traza general del monasterio, a raíz de conocer el real monasterio de Santa Engracia de Zaragoza.²³

²³ A. Bustamante García, *La octava maravilla del Mundo. Estudio histórico sobre El Escorial de Felipe II*, Madrid, 1994, pp. 67-68.



Figura 1

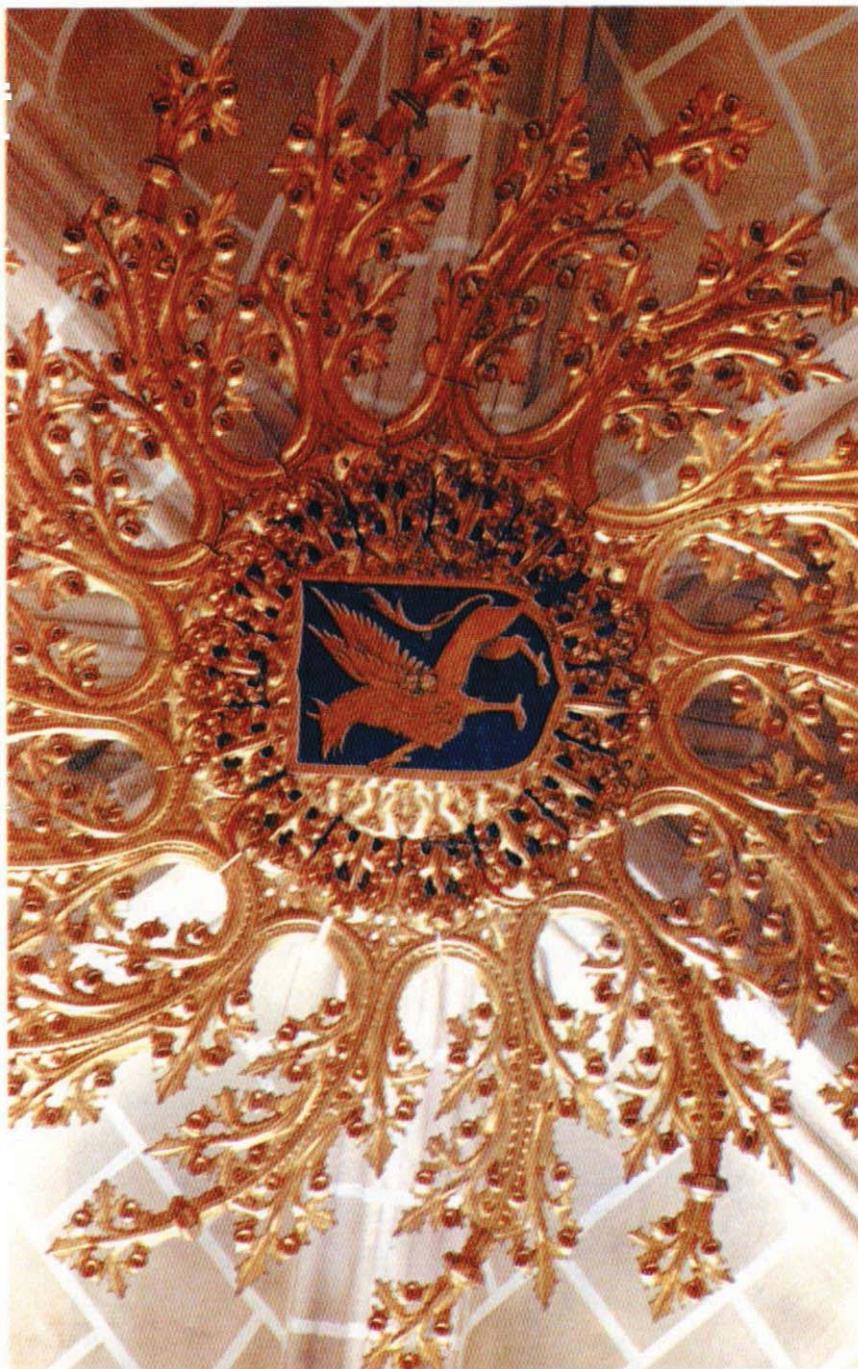


Figura 2



Figura 3



Figura 4



Figura 5

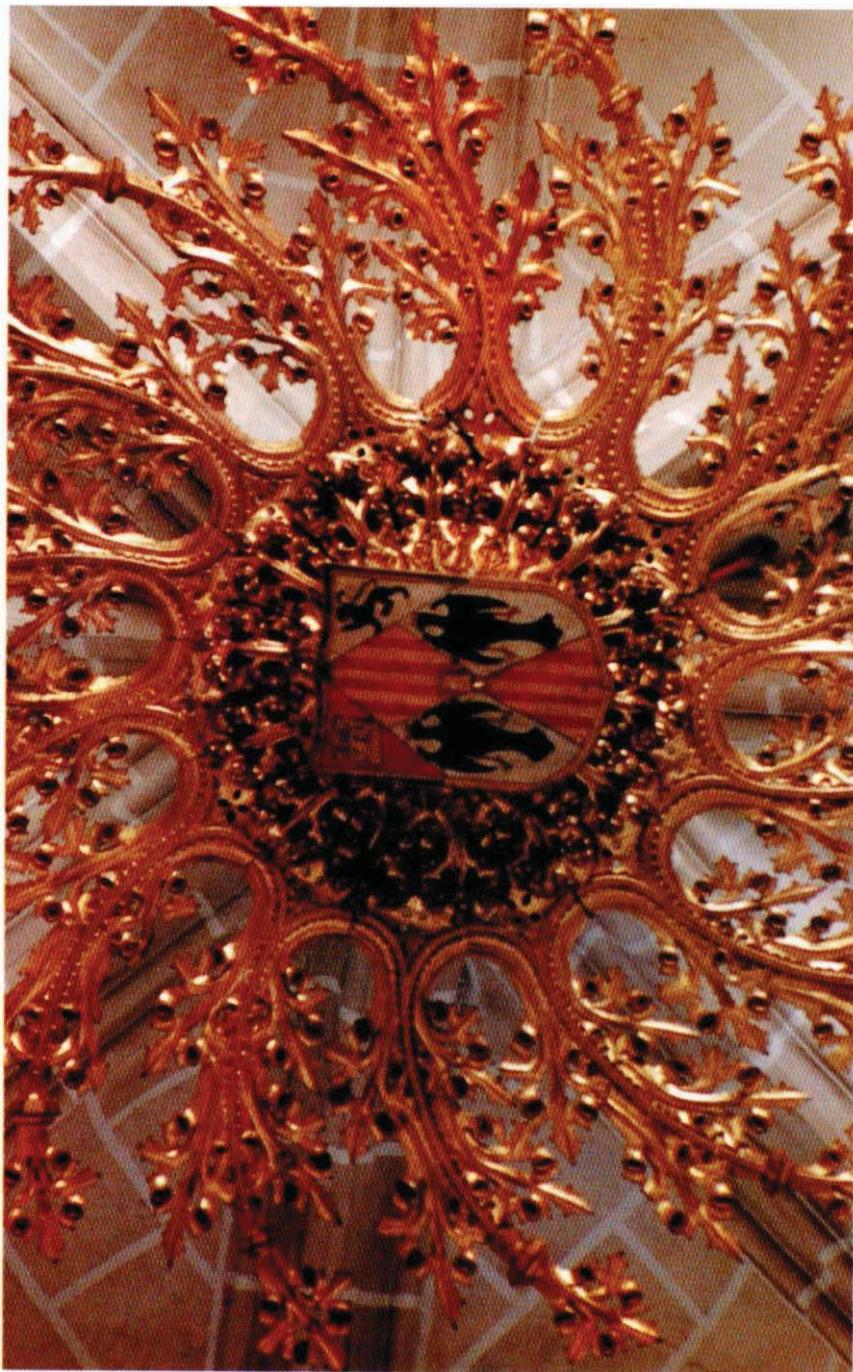


Figura 6

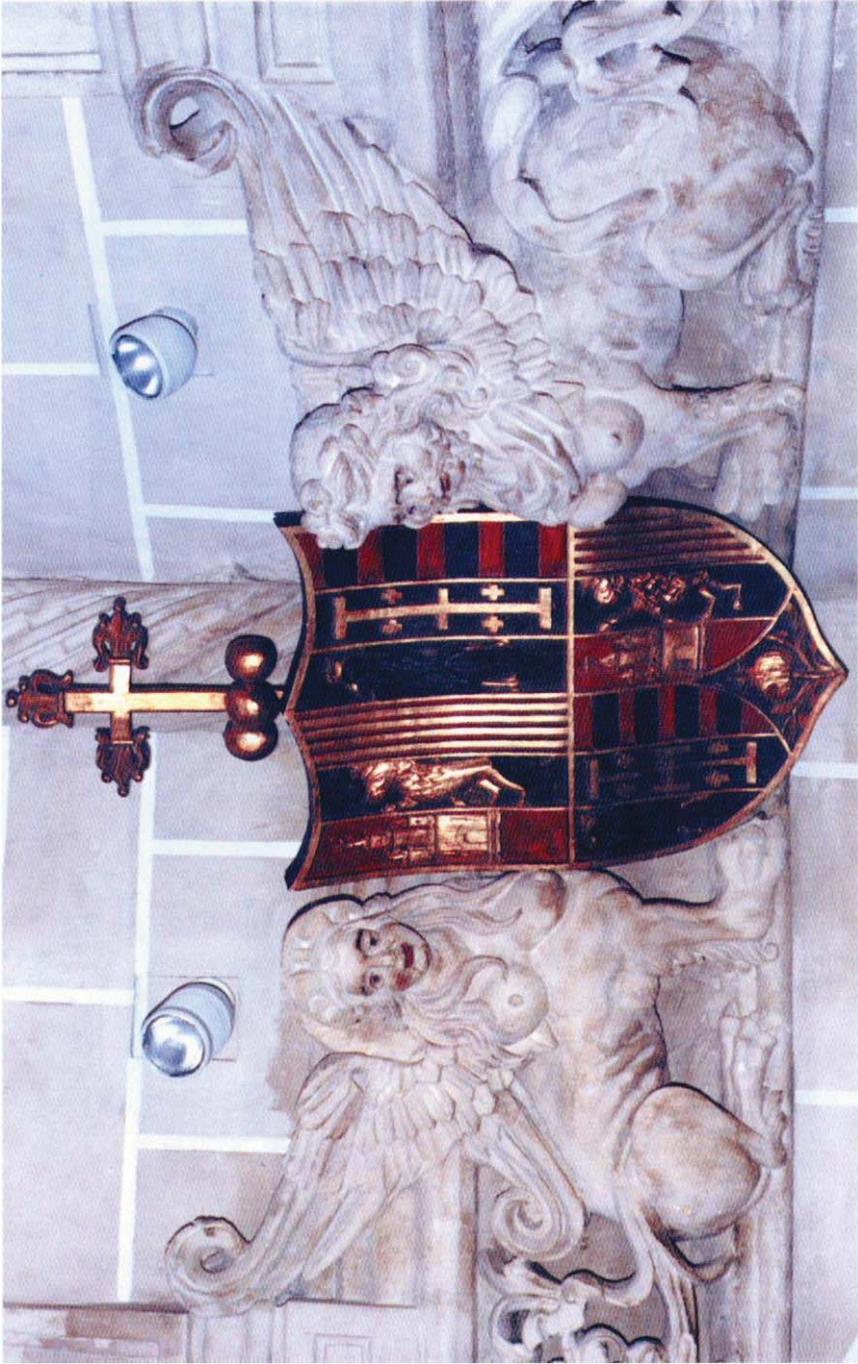


Figura 7

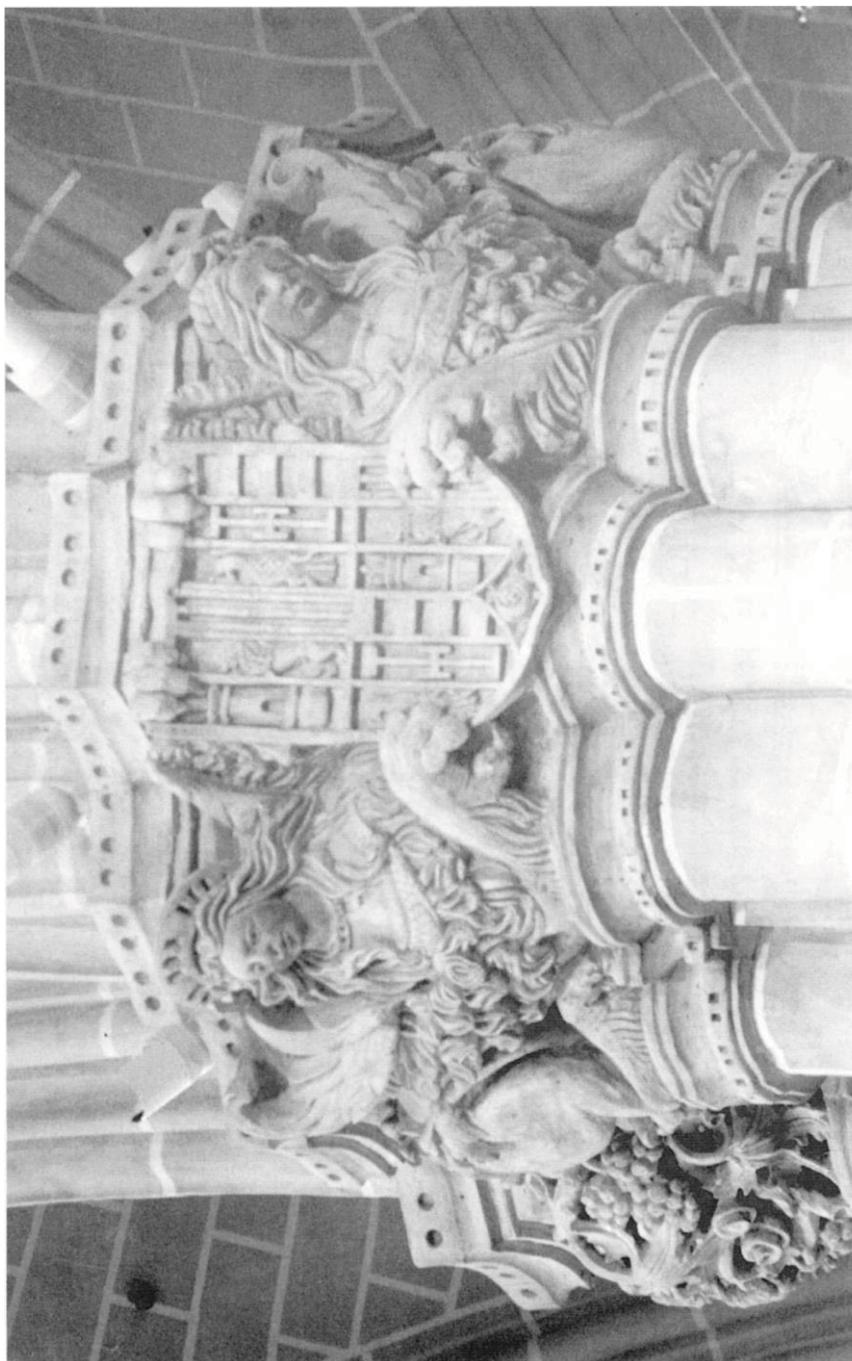


Figura 10



Figura 11

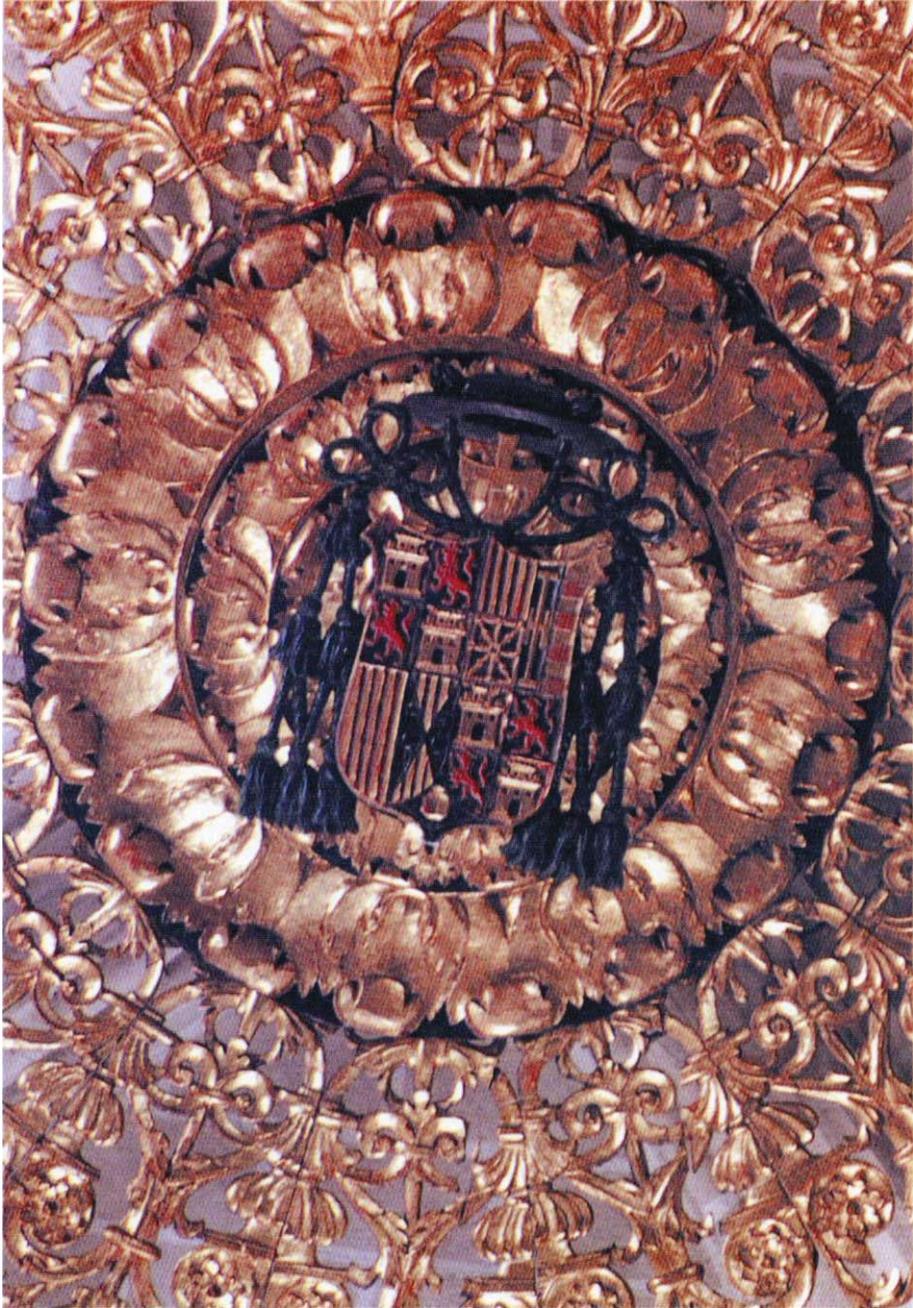


Figura 12



Figura 13



Figura 14

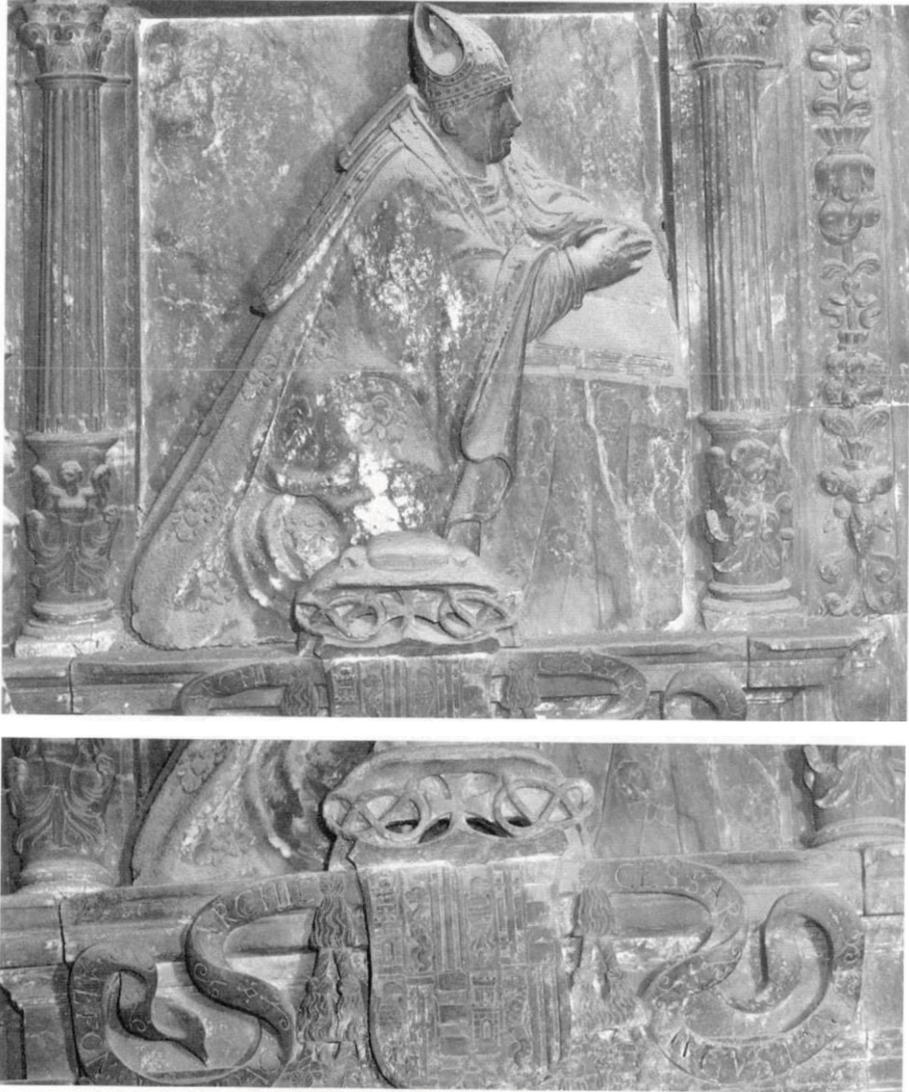


Figura 15



Figura 16



Figura 17



Figura 18



Figura 19